



REVISTA GALEGO-PORTUGUESA DE
PSICOLOXÍA E EDUCACIÓN

Vol. 16, (1,2), Ano 12º-2008 ISSN: 1138-1663

DIFERENCIAS DE GÉNERO EN UNA MUESTRA DE ADOLESCENTES A TRAVÉS DE LA COMPOSICIÓN DEL AUTOCONCEPTO REAL E IDEAL

Beatriz PALACIOS VICARIO
M^a Francisca MARTÍN TABERNEO
Universidad Pontificia de Salamanca

Data de recepción: 22/02/2008
Data de aceptación: 13/07/2008

RESUMEN

Cada vez es más común encontrar publicaciones, trabajos, estudios, tesis... que abordan las diferencias de género en la población adulta y menos en adolescentes. En este trabajo se han estudiado las diferencias de género en adolescentes a través de la construcción de su autoconcepto. La finalidad de este artículo es comprobar si los participantes de este estudio mantienen rasgos considerados propios de los hombres para los chicos, y rasgos considerados propios de las mujeres para las chicas, y si eso les gustaría que cambiase o no, es decir, comprobar si mantienen o mantendrían los estereotipos de género. Para ello, analizaremos la composición del autoconcepto de los y las adolescentes, tanto el autoconcepto real, cómo son, como el ideal, cómo les gustaría ser. El estudio se ha realizado con una muestra de 338 adolescentes, 188 chicos y 150 chicas, de la ciudad de Salamanca, estudiantes de

Secundaria y con edades comprendidas entre los 12 y los 18 años.

PALABRAS CLAVE: Género, Estereotipos, Adolescencia, Autoconcepto

ABSTRACT

Publications, projects, researches and thesis about gender differences in adult population are becoming more and more common, the ones about adolescent population aren't so frequent. In this project, gender differences in adolescent population have been studied through the construction of their self concept. The purpose of this article is to prove if the participants of this project own the characteristics that are considered to be typical for men concerning the boys and typical for women concerning the girls, to sum up, to prove if the adolescent population owns or would own the gender stereotypes. Therefore,

Correspondencia:

Beatriz Palacios Vicario, M^a Francisca Martín Taberneo. Universidad Pontificia de Salamanca, Facultad de Psicología, c/ Compañía, n^o 5 37004, Salamanca
bpalaciosvi@upsa.es

we have analyzed boys and girls' self concept, their real self concept, how they are, as well as their ideal one, how they would like to be. The study has been realized with 338 students of Secondary School that are between 12 and 18 years old, 188 boys and 150 girls of the city of Salamanca, Spain.

KEY WORDS: Gender, Stereotypes, Adolescent, Self concept.

INTRODUCCIÓN

Las influencias fundamentales sobre el género en los adolescentes son de índole biológica, social y cognitivo.

Biológicamente, los cambios físicos por los que pasa el adolescente durante la pubertad hacen que este comience a interesarse por la sexualidad y esto se muestre en sus actitudes y en el rol de género. El incluir la sexualidad en el rol de género implica que los y las adolescentes muestren un rol masculino y femenino muy estereotipado, sobre todo cuando están ante otros adolescentes de sexo opuesto, y estos sean considerados atractivos.

Socialmente, la influencia de los padres, los amigos, el colegio y los medios de comunicación son bastante importantes, como así lo atestigua Eagly (2001), incluso esta autora valora más esta influencia que la que puedan producir los cambios físicos. Ciertos modelos, prácticas educativas y expectativas de los padres influyen en el rol de género de los adolescentes, ya que a menudo los padres pueden comportarse de forma diferente ante un hijo o hija. En la actualidad, la incorporación de la mujer al mundo laboral hace que muchos adolescentes tengan roles de género menos tradicionales (Hoffman, 1989, 2000, en Santrock, 2004).

El grupo de iguales son los que mayor presión ejercen sobre el/la adolescente y los que más desapruaban y castigan un compor-

tamiento desviado de la norma. Los medios de comunicación emiten y muestran principalmente modelos de hombre y de mujer, o de chico y chica muy estereotipados. Existen numerosos estudios que han analizado estos modelos televisivos, llegando a la misma conclusión sobre la masiva proliferación de modelos tradicionales de ser hombre, mujer, chico o chica (Casillas, Palacios, Trigueros & Rios, 2005; López, 2005; Calvert, 1999).

También los centros escolares y los profesores contribuyen a mantener ciertas diferencias en todos los niveles educativos. Se encuentran diferencias entre chicos y chicas en relación a la participación en clase, participando más los chicos, en cuanto a la atención dedicada por parte del profesor a unos y a otras, son ellos los que más atención reciben (Santrock, 2004); elección del tipo de estudios superiores y de determinadas áreas de estudio como las ciencias, donde las chicas tienen unas tasas menores de elección; lugares de juego en el patio del colegio diferenciados; modelos de hombre y mujer tradicionales en los libros de texto,...

Finalmente, existen influencias cognitivas relacionadas con la adquisición del género. Mientras que para unos autores los cambios más importantes en el desarrollo del rol de género se producen en la infancia, cuando ya el niño y la niña son capaces de establecer categorías y por lo tanto, hacer clasificaciones. A lo largo de la adolescencia, se produce el análisis más pormenorizado acerca de cómo va a ser su identidad de género, ya que se considera que el rol de género se consolida cuando existe un correcto funcionamiento del tratamiento de la información, sobre todo de la codificación y la organización según lo que la sociedad estime adecuado para hombres y mujeres.

Estas influencias pueden tener su importancia en ciertos momentos críticos de la adolescencia. La adolescencia parece ser uno de estos momentos críticos. Así pues, los adoles-

centes además de ir acostumbrándose a los cambios físicos que experimentan, tienen que soportar una serie de demandas propias del desempeño de los roles de género. La hipótesis de la intensificación del rol en la adolescencia dice que *“las diferencias psicológicas y conductuales entre chicos y chicas se exacerban durante la adolescencia temprana debido a la intensificación de las presiones de socialización para conformarse a los roles masculino y femenino”* (Santrock, 2004, p. 285). A medida que el contexto, que rodea al adolescente, va asumiendo que este va a convertirse en adulto, comienzan las presiones para que se comporte de acuerdo a la norma social sobre cómo deben comportarse un hombre y una mujer (Galambos et al. 1985; Crouter, Manke y McHale, 1995; Karniol et al, 1998).

Sin embargo, parece que la adolescencia es un momento más crítico para las chicas que para los chicos. Gilligan (1996, en Santrock, 2004) plantea que a pesar de que las chicas poseen más recursos para comprender lo que sucede a su alrededor, ellas sienten que la sociedad rechaza sus aportaciones, “silencian su voz”, sus intervenciones se reducen al ámbito más íntimo, más privado, con las amigas..., los chicos, en cambio, se hacen ver y escuchar, lo que hace que ya exista ciertas diferencias entre ellos.

ESTEREOTIPOS Y ROLES DE GÉNERO EN LA ADOLESCENCIA

Debido a estas influencias y diferencias, comienzas a parecer entre los y las adolescentes ciertos estereotipos y roles de género.

Los distintos estudios realizados demuestran que existen diferencias físico biológicas, cognitivas y socioemocionales entre los y las adolescentes. Las menos cuestionables son las diferencias físicas que existen entre los géneros, mientras que las más cuestionables son las diferencias cognitivas.

Dos importantes estudios al respecto realizados por Maccoby y Jacklin en 1974 y más tarde, en 1987 por Maccoby muestran estos puntos de desacuerdo. Ellas estudiaron las diferencias en el área de las matemáticas, el dominio visoespacial y las actitudes verbales, concluyendo que las mujeres destacan más en lo verbal y los hombres en lo matemático y visoespacial.

Pero después de trece años, Maccoby (1987) determinó que las diferencias en el área verbal se habían reducido, manteniéndose las diferencias en el área de las matemáticas y visoespacial a favor de los hombres.

Otros autores consideran que estas diferencias se han exagerado y que no son tan reales como aparentan ser (Santrock, 2004). De las diferencias socioemocionales se ha ocupado, entre otros autores, Tannen (1990) estudiando los contextos de interacción entre niños y niñas, principalmente el habla que utilizan ambos y como eso determina la forma de relacionarse. Ella considera que las niñas tienen una forma de ser más orientada al fomento de relaciones y a generar sentimientos de igualdad y amistad con los demás. La agresividad, también ha sido estudiada, demostrando que los niños son más agresivos que las niñas (Santrock, 2004), controlan menos las emociones y los comportamientos, así como la autorregulación y el autocontrol (Eisenberg, Martín y Fabes, 1996). Otras áreas sin embargo no presentan demasiadas diferencias como por ejemplo la persistencia en las tareas o expectativas de éxito (Santrock, 2004).

El contexto que rodea al hombre y a la mujer tiene mucha importancia en el origen de estas diferencias, así situaciones de peligros, o situaciones en las que haya que expresar emociones determinan quién actuará en cada una de ellas.

Actualmente, ciertos cambios sociales como la incorporación de la mujer al mundo

laboral hacen que los roles de género tradicionales convivan con roles de género menos tradicionales (Sanrock, 2004). Sin embargo, al margen de esa convivencia, los roles tradicionales presentes aún generan ciertos problemas. Principalmente, es el rol masculino el que más problemas presenta y el que más investigaciones produce, sobre todo relacionados con la violencia de género, (Delgado et al. 2006), la salud o las relación con otros hombres, en la que se considera que ciertos patrones de masculinidad pueden estar en la base de estos problemas.

Finalmente, la mayor parte de los investigadores han considerado que el modelo tradicional de masculinidad que se presenta a los adolescentes, con comportamientos socialmente desaprobados, pero que forman parte de esta masculinidad, inciden de forma negativa en su comportamiento. Se ha observado que los patrones de masculinidad correlacionan con el desarrollo de conductas problemáticas tales como el consumo de drogas, dificultades en los estudios o participar en actos delictivos, y que algunas características del contexto influyen en ello, como por ejemplo, el bajo nivel educativo de los padres, la ausencia de la figura materna o la ausencia de normas (Pleck, Sonnenstein y Ku, 1994).

MUESTRA

La muestra ha sido seleccionada en centros de secundaria públicos y privados concertados de la ciudad de Salamanca, de la zona centro, radio y extrarradio de la ciudad. Se seleccionaron un total de 338 sujetos, de los cuales 188 son hombres y 150 mujeres. La edad media es 15.32 años y una desviación típica de 1.543, teniendo sujetos comprendidos entre los trece y los diecinueve años. Los sujetos cursaban estudios de segundo, tercero y cuarto de la ESO.

INSTRUMENTO DE MEDIDA. ESCALAS SOBRE AUTOCONCEPTO IDEAL Y REAL

Se han utilizado para este trabajo dos escalas sobre el “*diferencial semántico doble, sobre autoconcepto real e ideal (DARI) que evalúa la influencia de los estereotipos sexistas en el autoconcepto real e ideal de la y el adolescente, así como la relación entre ambas representaciones*” (Díaz- Aguado et al. 2001, p.156) (Anexo 1).

La primera de las escalas versa sobre el autoconcepto del sujeto, la cual pregunta a éste acerca de “Cómo es”, y la segunda pregunta acerca del autoconcepto ideal, “Cómo le gustaría ser”

Cada de estas escalas se divide en una serie de factores. Los factores de la escala “Cómo soy” son: *Orientación al control versus Indefensión, Sensibilidad versus dureza socioemocional y Dependencia versus independencia*. La escala “Cómo me gustaría ser” tiene cuatro factores: *Autoeficacia versus indefensión, Sensibilidad socioemocional no agresiva versus dureza- frialdad, Indiferencia por obtener la aprobación de los demás versus preocupación por obtener la aprobación de los demás y Dependencia- sumisión versus independencia- insumisión*.

DISEÑO EXPERIMENTAL

Este estudio forma parte de un trabajo más amplio sobre la nueva figura paterna en una muestra de adolescentes. Es un diseño cuasi-experimental, en el que existen grupos control y experimental. Con los grupos experimentales se llevó a cabo una intervención organizada en tres sesiones a lo largo de un mes, y dicha intervención estaba encaminada al trabajo sobre las diferencias de género dentro de la familia a través del análisis de la figura parental. Los grupos control no participaron en dicha intervención.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Se realizaron dos análisis, uno para la Escala “Cómo soy” y otro para la Escala “Cómo me gustaría ser”, en este último caso, se tuvo como referencia la propia escala “Cómo soy” para establecer las diferencias entre los sujetos de la muestra.

DIFERENCIAS EN EL AUTOCONCEPTO REAL

En primer lugar se comprobó si existían diferencias entre los sujetos, concretamente,

entre hombres y mujeres. Se realizó la prueba t de Student, y se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres, aunque solamente, en nueve de los diecisiete adjetivos de los que consta la escala ($p=.05$).

Como se puede comprobar en la tabla anterior, las chicas se definen a sí mismas “más emotivas”, “lloran con facilidad”, “más cariñosas”, “más sensibles a la aprobación de los demás”, “más inferiores” y “se hunden ante las dificultades” más que los chicos. Mientras que los chicos se definen a sí mismos con “más facilidad para tomar decisiones”, “nada comprensivos” y “más duros” que las chicas.

TABLA 1. Prueba T y descriptivos de los adjetivos significativos del autoconcepto real

Adjetivos	Prueba t para igualdad de medias		Medias	
	t	Sig.	Hombres	Mujeres
<i>Emotivo</i>	-4.983	.000	4.76	5.66
<i>Lloro con facilidad</i>	-10.938	.000	2.94	4.93
<i>Cariñoso</i>	-2.657	.008	5.32	5.77
<i>Sensible a la aprobación de los demás</i>	-3.582	.000	3.87	4.52
<i>Me siento inferior</i>	-4.027	.000	3.58	4.03
<i>Me hundo ante las dificultades</i>	-5.697	.000	2.80	3.82
Tomo decisiones con facilidad	3.895	.000	4.62	3.77
Nada comprensivo con los demás	4.096	.000	2.46	1.90
Duro	4.581	.000	4.83	3.98

Por lo tanto, de este primer análisis, podemos concluir que siguen existiendo estereotipos de género en cuanto a la percepción de cada individuo, según se sea hombre o mujer. En seis de los nueve adjetivos en los que se han encontrado diferencias, “emotivo”, “lloro con facilidad”, “cariñoso”, “sensible a la aprobación de los demás”, “me siento inferior” y “me hundo ante las dificultades”, son las mujeres las que más alto han puntuado. En cambio, los otros tres adjetivos, “tomo decisiones con facilidad”, “nada comprensivo con los demás” y “duro”, son los chicos los que puntúan más alto.

Así, podemos ver dos bloques muy diferenciados, por un lado aquellas cualidades que se han considerado tradicionalmente como femeninas y que en este caso tienen que ver con los sentimientos, y por otro, aquellas otras cualidades que se han considerado tradicionalmente masculinas y que en nuestra sociedad están relacionadas con la instrumentalidad y la negación de los propios sentimientos hacia los demás.

También, otro hecho a considerar que se deriva de este análisis, es que están más estereotipados los chicos que las chicas, ya que,

difieren en más adjetivos con las chicas, que ellas con ellos. Lo que podría considerarse una razón a favor de la resistencia de los hombres hacia algunos temas relacionados con la igualdad de género, como por ejemplo, la aceptación de un rol paternal más igualitario (Palacios, 2007).

DIFERENCIAS EN EL AUTOCONCEPTO IDEAL.

Los análisis en este apartado han discurrido por dos vertientes: primero, las diferencias entre el autoconcepto real e ideal, ya que puede mostrarse si la distinción entre lo masculino y lo femenino perdura en la imagen futura del sujeto sobre sí misma. Y segundo,

un análisis más exhaustivo del autoconcepto ideal para comprobar si hombres y mujeres difieren en sus ideales como hombre y mujer.

Para comprobar la existencia de diferencias significativas entre el autoconcepto real e ideal hemos aplicado una t de Student. Como podemos ver en la tabla anterior, existen diferencias significativas ($p = .05$) en todos los adjetivos menos en el adjetivo “emotivo”, “nada comprensivo con los demás” y en el adjetivo “nada preocupado por cumplir lo que los demás esperan de mí”.

Si atendemos al signo negativo en la media de algunos de los pares de adjetivos, podremos saber cómo les gustaría ser. Así, tanto a ellos como a ellas les gustaría:

TABLA 2. Prueba t para las Escalas “Como soy” y “Como me gustaría ser”

Adjetivos real vs adjetivo ideal	t	gl	Sig.
AGRESIVO – AGRESIVO	4,058	328	,000
DEPENDIENTE - DEPENDIENTE	7,208	324	,000
EMOTIVO – EMOTIVO	-,259	323	,796
SUMISO - SUMISO	-2,095	321	,037
ACTIVO - ACTIVO	-4,530	314	,000
LLOROFACILMENTE - LLORO CON FACILIDAD	7,645	321	,000
SENSIBLE A LA APROBACIÓN - SENSIBLE A LA APROBACIÓN DE LOS DEMÁS	4,941	323	,000
ME SIENTO INFERIOR - ME SIENTO INFERIOR	6,572	324	,000
CARIÑOSO – CARIÑOSO	-3,555	316	,000
ME HUNDO ANTE LAS DIFICULTADES - ME HUNDO ANTE LAS DIFICULTADES	10,142	320	,000
TOMO DECISIONES CON FACILIDAD - TOMO DECISIONES CON FACILIDAD	-10,615	323	,000
NADA COMPRESIVO - NADA COMPRESIVO CON LOS DEMÁS	1,829	326	,068
DURO - DURO	-4,878	325	,000
CON MUCHA INICIATIVA - CON MUCHA INICIATIVA	-10,027	319	,000
NADA INTERESADO POR LA VIDA FAMILIAR - NADA INTERESADO POR LA VIDA FAMILIAR	3,275	327	,001
MUY ORIENTADO AL EXITO - MUY ORINETADO AL EXITO	-6,910	324	,000
NADA PREOCUPADO POR CUMPLIR LO QUE LOS DEMÁS ESPERAN DE MÍ - NADA PREOCUPADO POR CUMPLIR LO QUE LOS DEMÁS ESPERAN DE MÍ	,027	327	,979

TABLA 3. Comparativa entre cómo les gustaría ser y cómo no les gustaría ser a chicos y chicas

Ser más:	Ser menos:
Sumisos.	Agresivos.
Activos.	Dependientes.
Cariñosos.	Llorar con facilidad.
Tomar decisiones con más facilidad.	Sensibles a la aprobación de los demás.
Duros.	Sentirse inferior.
Con mucha iniciativa.	No hundirse ante las dificultades.
Más orientados al éxito.	Nada interesado por la vida familiar.

Segundo, después de haber comprobado que existen diferencias entre ambos autoconceptos, hemos comprobado cómo les gustaría ser a las chicas y a los chicos. Para ello se realizaron dos pruebas t de Student para muestras relacionadas, una para la muestra de chicas y otra para la muestra de chicos. Los adjetivos

que aparecen a continuación son aquellos que en el análisis aparecieron significativos con $\alpha = .05$

Las chicas coinciden con los chicos en los mismos adjetivos deseables, pero hay más adjetivos que a las chicas no les gustaría ser.

TABLA 4. A ellos les gustaría...

Ser más:	Ser menos:
Activos.	Dependientes.
Tomar decisiones con más facilidad.	Llorar con menos facilidad.
Duros.	Sentirse inferiores.
Con mucha iniciativa.	Hundirse ante las dificultades.
Muy orientados al éxito.	Nada interesado por la vida familiar.

TABLA 5. A ellas les gustaría...

Ser más:	Ser menos:
Activas.	Agresivas.
Cariñosas.	Dependientes.
Tomar decisiones con más facilidad.	Llorar con facilidad.
Duras.	Sensible a la aprobación de los demás.
Con mucha iniciativa.	Sentirse inferiores.
Muy orientadas al éxito.	Hundirse ante las dificultades.
	Nada comprensivas con los demás.
	Nada interesado por la vida familiar.

Aunque por otro lado, si bien las chicas y chicos pueden parecer muy diferentes entre sí, los datos confirman que pocos son los adjetivos en los que realmente podemos señalar que

las diferencias son significativas. Para ver estas diferencias se ha utilizado la t de Student para muestras independientes, cuyos resultados son los siguientes:

TABLA 6. Prueba T para muestras independientes y descriptivos de los adjetivos significativos del autoconcepto ideal

Adjetivos	Prueba t para igualdad de medias		Medias A. Ideal		Medias A. Real	
	t	Sig.	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<i>Emotivo</i>	-2.753	.006	4.93	5.49	4.75	5.56
<i>Lloro con facilidad</i>	-4.437	.000	2.61	3.48	2.94	4.93
<i>Cariñoso</i>	-4.391	.000	5.53	6.26	5.32	5.77
<i>Nada preocupado por cumplir lo que los demás esperan de mí</i>	-2.266	.024	2.67	3.16	2.95	2.88
Nada comprensivo con los demás	4.443	.000	2.37	1.62	2.46	1.90
Agresivo	2.292	.023	3.23	2.79	3.49	3.45
Dependiente	2.584	.010	2.93	2.38	3.53	3.55

Como se muestra en la tabla, se encuentran sólo siete adjetivos en los que los chicos y las chicas difieren de manera significativa. Esto implica que el autoconcepto ideal de ambos es muy similar, ya que no hay apenas diferencias en los diez adjetivos restantes.

Las medias de los chicos y las chicas en cada uno de esos adjetivos nos indican quién ha valorado más alto esas cualidades en su autoconcepto ideal:

TABLA 7. Comparaciones entre chicos y chicas

Las chicas puntúan más alto que los chicos en:	Los chicos puntúan más alto que las chicas en:
emotivos	nada comprensivo con los demás
lloro con facilidad	agresivo
cariñoso	dependiente
nada preocupado por los demás	

Además, se ha comparado la diferencia entre el autoconcepto real e ideal en esos mismos adjetivos tanto en las chicas como en los

chicos. Las chicas quieren ser “menos emotivas”, “llorar con menos facilidad”, ser “más cariñosas” y “no preocuparse con lo que los

demás piensen de ellas”, de lo que se consideran, así mismas, en su autoconcepto real. De la misma manera los chicos quieren ser “menos comprensivos con los demás”, “más agresivos” y “menos dependientes” de lo que habían mostrado en el autoconcepto real.

No obstante, es interesante también analizar cada uno de esos adjetivos, ya que se puede comprobar que en los adjetivos donde las chicas puntúan más alto que los chicos, y además puntúan más bajo que en el real, son adjetivos relacionados con los sentimientos y asociados con la femineidad, lo cual indica un rechazo al estereotipo femenino. Mientras que los otros tres adjetivos, en los que los chicos puntúan más alto y se obtienen valores más bajos que en el autoconcepto real, están relacionados con la masculinidad, y podríamos entrever un afianzamiento de conservación del estereotipo masculino: nada comprensivo con los demás, agresivo e independiente.

CONCLUSIONES

Pese a considerar, habitualmente, a las nuevas generaciones más generosas, altruistas, comprometidas con la sociedad y motor del cambio, parece que podemos decir que entre la población adolescente existen diferencias y estereotipos de género. El mantenimiento de ciertos estereotipos asociados a la masculinidad y la femineidad, entre la población más joven son un hándicap en el avance hacia la igualdad entre hombres y mujeres. Existe cierto discurso, políticamente correcto, entre los y las adolescentes, que enmascaran estos resultados y que indica cierta igualdad entre ellos y ellas.

Creemos que esta realidad, es reforzada por los modelos, que socialmente son aceptados y valorados por la sociedad, y el escaso apoyo social hacia otros modelos de ser hombre y mujer más igualitarios. Dicho refuerzo, dificultaría en gran medida, los efectos positivos de las campañas de igualdad de interven-

ciones en este sentido con población adolescente.

En el trabajo con adolescentes para alcanzar una sociedad más igualitaria desde el punto de vista de género y que se conviertan así en el motor de cambio, consideramos relevante la necesidad de una revisión real de los modelos de hombre y mujer que se les ofrece, identificando las ventajas y los beneficios de dichos modelos a favor de la igualdad.

REFERENCIAS

- Calvert, S. (1999). *Children's journeys thought the information age*. NY: McHill.
- Casillas, S., Palacios, B., Trigueros, A. & Rios, F. J. (2005). Estereotipos de Género en los programas infantiles de televisión” *Actas del IX Congreso Europeo de Psicología*. Granada. (Formato CD).
- Crouter, A. C., Manke, B. A. & McHale, S. M. (1995). The family context of gender intensification in early adolescence. *Child development*, 66, 317- 329.
- Delgado, C., Martín, M^a F., Iraegui, A., Palacios, B., Sendín, P.P., Sánchez, C., Pérez, D., Plaza, J.F., Marquina, L. & Revuelta, F. (2006), *Patrones de masculinidad y femineidad asociados al ciclo de la violencia de género. Memoria de investigación*. Sin Publicar.
- Díaz- Aguado, M. J., Martínez, R. & Martínez, B. (2001), Estudio tres. Género, autoconcepto real e ideal y distribución del tiempo. En *La construcción de la Igualdad y la prevención de la violencia contra la mujer desde la educación secundaria*. Estudios 73, Instituto de la Mujer, Madrid
- Eagly, A. H. (2001). Social role theory of sex differences and similarities. En J. Worrel

- (Ed), *Enciclopedia of women and gender*. San Diego: Academic Press.
- Eisenberg, N., Martín, C. L & Fabes, R. A. (1996) Gender development and gender effects. En D. C. Berliner & R. C. Calfee, *Handbook of educational psychology*. NY: Macmillan.
- Galambos, N. L., Petersen, A. C., Richards, M. & Gitleson, I. B. (1985). The attitudes toward women scale for adolescent (AWSA): Study of reliability and validity. *Sex roles*, 13, 343 -356
- Karniol, R., Gabay, R., Ochoin, Y. & Hariri, Y. (1998). Is gender or gender-role orientation a better predictor of empathy in adolescence. *Sex Roles*, 39, 1-2, 45-58.
- López, P. (2005) Representación, estereotipos y roles de género en la programación infantil. En Mercedes Bengoechea, M^a José Díaz- Aguado, Laia Falcón, Pilar López y Ángeles Pérez, *Infancia, televisión y género. Guía para la elaboración de contenidos no sexistas en programas infantiles de televisión*. Madrid: IORTVE e Instituto de la Mujer.
- Maccoby E.E. & Jacklin, C.N. (1974) *The psychologist of sex differences*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Maccoby E.E. & Jacklin, C.N. (1987). Gender segregation in childhood. En H. W. Reese (Ed.) *Advances in child development and behaviour* (vol. 20). NY: Academic Press.
- Pleck, J. H., Sonnenstein, F. & Ku, L. (1994). Problem behaviors and masculine ideology in adolescent males. En R. Ketterlinus & M. E. Lamb (Eds.) *Adolescent problem behaviour*. Hilldale, NJ: Erlbaum.
- Santrock, J. W. (2003) (9^a ed.). *Adolescencia*. Madrid: McGraw Hill.
- Palacios, B. (2007). *Género y familia: el rol paternal en adolescentes*. Tesis doctoral no publicada, Universidad Pontificia de Salamanca.
- Tannen, D. (1990). *You just understand!*. NY: Ballantine.

ANEXO 1: DIFERENCIAL SEMÁNTICO DOBLE, SOBRE AUTOCONCEPTO REAL E IDEAL (DARI)

(DÍAZ-AGUADO ET AL. 2001, P.156).

A continuación encontrarás una serie de adjetivos: léelos y rodea un número en función de CÓMO CREES QUE ERES, teniendo en cuenta que los números próximos a cada extremo indican un mayor acuerdo con el adjetivo más próximo. Recuerda que no hay respuestas correctas ni incorrectas. Lo importante es que contestes lo que realmente piensas.

1. No agresiv@	3 2 1 0 1 2 3	Agresiv@
2. Independiente	3 2 1 0 1 2 3	Dependiente
3. Fri@	3 2 1 0 1 2 3	Emotiv@
4. No sumis@	3 2 1 0 1 2 3	Sumis@
5. Pasiv@	3 2 1 0 1 2 3	Activ@
6. Nunca lloro	3 2 1 0 1 2 3	Lloro fácilmente
7. Indiferente a la aprobación de los demás	3 2 1 0 1 2 3	Sensible a la aprobación de los demás
8. Me siento superior	3 2 1 0 1 2 3	Me siento inferior
9. Arisc@	3 2 1 0 1 2 3	Cariñ@
10. Me crezco ante las dificultades	3 2 1 0 1 2 3	Me hundo ante las dificultades
11. Me cuesta tomar decisiones	3 2 1 0 1 2 3	Tomo decisiones con facilidad
12. Muy comprensiv@ con los demás	3 2 1 0 1 2 3	Nada comprensiv@ con los demás
13. Bland@	3 2 1 0 1 2 3	Dur@
14. Sin iniciativa	3 2 1 0 1 2 3	Con mucha iniciativa
15. Muy interesad@ por la vida familiar	3 2 1 0 1 2 3	Nada interesad@ por la vida familiar
16. Nada orientad@ al éxito	3 2 1 0 1 2 3	Muy orientad@ al éxito
17. Muy preocupad@ por cumplir lo que los demás esperan de mí.	3 2 1 0 1 2 3	Nada preocupad@ por cumplir lo que los demás esperan de mí

A continuación encontrarás una serie de adjetivos: léelos y rodea un número en función de **CÓMO TE GUSTARÍA SER**, teniendo en cuenta que los números próximos a cada extremo indican un mayor acuerdo con el adjetivo más próximo. Recuerda que no hay respuestas correctas ni incorrectas. Lo importante es que contestes lo que realmente piensas.

1. No agresiv@	3 2 1 0 1 2 3	Agresiv@
2. Independiente	3 2 1 0 1 2 3	Dependiente
3. Fri@	3 2 1 0 1 2 3	Emotiv@
4. No sumis@	3 2 1 0 1 2 3	Sumiso
5. Pasiv@	3 2 1 0 1 2 3	Activ@
6. Nunca lloro	3 2 1 0 1 2 3	Lloro fácilmente
7. Indiferente a la aprobación de los demás	3 2 1 0 1 2 3	Sensible a la aprobación de los demás
8. Me siento superior	3 2 1 0 1 2 3	Me siento inferior
9. Arisc@	3 2 1 0 1 2 3	Cariñ@
10. Me crezco ante las dificultades	3 2 1 0 1 2 3	Me hundo ante las dificultades
11. Me cuesta tomar decisiones	3 2 1 0 1 2 3	Tomo decisiones con facilidad
12. Muy comprensiv@ con los demás	3 2 1 0 1 2 3	Nada comprensiv@ con los demás
13. Bland@	3 2 1 0 1 2 3	Dur@
14. Sin iniciativa	3 2 1 0 1 2 3	Con mucha iniciativa
15. Muy interesad@ por la vida familiar	3 2 1 0 1 2 3	Nada interesad@ por la vida familiar
16. Nada orientad@ al éxito	3 2 1 0 1 2 3	Muy orientad@ al éxito
17. Muy preocupad@ por cumplir lo que los demás esperan de mí.	3 2 1 0 1 2 3	Nada preocupad@ por cumplir lo que los demás esperan de mí